Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos
ISSN-e: 2255-3479

Víctor Mario Bados Nieto
Director del Instituto Español de Estudios Estratégicos

Presentación de la revista del IEEE n.º 27

Nos complace presentar un nuevo número de la *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos* en un momento en el que el panorama geopolítico internacional se muestra cada vez más convulso, más complejo, más fragmentado y también más impredecible. La sucesión y, sobre todo, la superposición de crisis y conflictos está configurando un escenario estratégico caracterizado por una competencia entre grandes potencias que nos aboca a una creciente incertidumbre, en el que resulta cada vez más difícil aislar los acontecimientos regionales de las transformaciones estructurales que está experimentando el sistema internacional.

La continuación de la guerra de Ucrania, convertida ya en un conflicto prolongado con profundas consecuencias para la seguridad europea y para las relaciones entre Rusia y Occidente, se combina con la apertura o intensificación de otros focos de inestabilidad. Entre ellos destaca especialmente la guerra en Irán, que ha vuelto a situar a Oriente Medio en el centro de la agenda estratégica internacional y ha evidenciado, una vez más, hasta qué punto los conflictos regionales pueden adquirir rápidamente implicaciones globales. A ello se añaden las persistentes tensiones en el Indo-Pacífico, la creciente competencia en África y la inestabilidad de otros espacios estratégicos.

No estamos, por tanto, únicamente ante una acumulación de crisis. Nos encontramos ante síntomas de una transformación más profunda del sistema internacional. Las lógicas del lenguaje del poder recuperan protagonismo y los espacios de cooperación parecen reducirse precisamente cuando los desafíos globales exigirían mayores niveles de concertación. El resultado es un mundo crecientemente fragmentado, en el que las alianzas se hacen más flexibles, los multialineamientos más frecuentes, al tiempo que las alianzas son menos permanentes, mientras numerosos actores y potencias medias buscan ampliar sus márgenes de autonomía estratégica.

Esta transformación se desarrolla, además, en paralelo a una creciente erosión del orden internacional basado en reglas. Las normas, instituciones y mecanismos multilaterales construidos durante décadas muestran dificultades crecientes para gestionar las crisis de seguridad contemporáneas. Naciones Unidas, y particularmente su Consejo de Seguridad, constituye probablemente el ejemplo más visible de esta situación. Los vetos, los intereses contrapuestos de las grandes potencias y la instrumentalización de las instituciones internacionales reducen su capacidad para ofrecer respuestas eficaces ante algunos de los principales conflictos de nuestro tiempo.

Podemos hablar así de una progresiva desmultilateralización del sistema internacional. No significa necesariamente la desaparición del multilateralismo, sino su debilitamiento como principio ordenador de las relaciones internacionales y la creciente tendencia de los Estados a recurrir a coaliciones limitadas, acuerdos bilaterales, asociaciones flexibles o decisiones unilaterales para defender sus intereses. El multilateralismo continúa existiendo, pero comparte cada vez más espacio con dinámicas transaccionales y competitivas que reflejan una redistribución del poder mundial.

Es precisamente en este escenario donde se inscriben los trabajos que integran el presente número de la revista. Seis artículos que, desde aproximaciones y metodologías diferentes, permiten aproximarnos a algunas de las manifestaciones más significativas de esta transformación del escenario estratégico internacional.

El primer artículo, «Türkiye ante la incertidumbre estratégica: entre el *hedging* y la proyección decisiva en Siria, Libia y Somalia», de Carlos Ortega Sánchez, analiza la reconfiguración de la política exterior turca en un entorno internacional marcado por la incertidumbre y la competencia entre grandes potencias. El autor examina la combinación de dos comportamientos estratégicos diferenciados. Por una parte, Türkiye recurre al *hedging* o cobertura estratégica en escenarios como las relaciones Ucrania-Rusia y Gaza-Israel, evitando alineamientos rígidos frente a actores de mayor poder. Por otra, desarrolla lo que el autor denomina una «proyección decisiva» en espacios prioritarios como Siria, Libia y Somalia, combinando instrumentos militares limitados, acuerdos políticos, control institucional y de infraestructuras y herramientas de poder blando. Esta doble estrategia permite comprender mejor la búsqueda turca de autonomía estratégica y sus implicaciones para Europa y el Mediterráneo.

El segundo trabajo, «Coherencia estratégica y estabilidad democrática en Europa: lecciones del caso español para la evaluación del riesgo político (2012-2020)», de Marcos Lara Sánchez, traslada el análisis al ámbito de las democracias europeas y estudia las consecuencias de la aparición de partidos desafiantes dentro de los sistemas políticos. A partir del estudio comparado de Podemos, UPyD, Ciudadanos y Vox, el autor analiza la relación entre innovación política, retórica antisistema y coherencia estratégica. El trabajo plantea que la capacidad de mantener coherencia entre discurso, propuestas y actuación política constituye un elemento relevante para canalizar el descontento, y propone indicadores observables que pueden contribuir a la evaluación continuada del riesgo político en las democracias europeas.

El tercer artículo, «Tecnología y conflicto armado: la transformación de la guerra en el siglo xxi», de Tania Vidal López, aborda una de las transformaciones más profundas de la seguridad contemporánea: el impacto de las nuevas tecnologías sobre la naturaleza y conducción de los conflictos. En un sistema internacional crecientemente multipolar y competitivo, actores estatales y no estatales disponen de nuevos instrumentos capaces de explotar las vulnerabilidades de las sociedades modernas. El ciberespacio aparece como un nuevo ámbito de confrontación que se superpone a los dominios tradicionales y permite desestabilizar infraestructuras críticas y sistemas de información. El artículo sitúa esta evolución dentro del paradigma de la guerra híbrida y muestra cómo la incorporación de herramientas digitales está modificando las estrategias, las organizaciones y las propias capacidades de defensa de los Estados.

La dimensión informativa y cognitiva de esta transformación constituye precisamente el objeto del cuarto trabajo, «La guerra cognitiva rusa en África: del Sahel a la Unión Europea», de Manuel José Gazapo Lapayese. El autor estudia la expansión de las operaciones rusas de influencia en África, inicialmente articuladas a través del Grupo Wagner y posteriormente mediante Africa Corps. El análisis muestra cómo Rusia ha aprovechado vulnerabilidades existentes en los ecosistemas informativos de países como Malí, Burkina Faso y Níger para difundir narrativas antioccidentales y modificar percepciones sociales. Estas actuaciones trascienden el ámbito africano, pues contribuyen a crear entornos menos favorables a la presencia europea y afectan a la capacidad de interlocución y proyección estratégica de la Unión Europea en su flanco sur. El trabajo subraya, por ello, la necesidad de respuestas integrales y coordinadas con los propios socios africanos.

El quinto artículo nos traslada a uno de los espacios centrales de la competición entre grandes potencias. En «Un triángulo incómodo: China, Taiwán y Estados Unidos. Un análisis mediante la teoría de los juegos», Enrique Martín Quilis estudia la compleja interacción estratégica entre los tres actores en torno al estatus de Taiwán y al riesgo de un eventual conflicto armado. Mediante la teoría de los juegos y su extensión dinámica, la teoría de movimientos, el autor construye un modelo secuencial que permite examinar diferentes comportamientos y problemas de información asimétrica. El estudio destaca el papel central de Taiwán en esta interacción, la creciente asertividad china y las dificultades que a largo plazo puede presentar la tradicional política estadounidense de ambigüedad estratégica.

Finalmente, Daniel Flores Flores, en «La guerra (in)justa de Estados Unidos contra Venezuela: hegemonía, petróleo y geopolítica en el siglo XXI», propone una lectura crítica de las acciones militares estadounidenses en Venezuela a partir de la teoría de la guerra justa desarrollada por Juan Ginés de Sepúlveda en *Demócrates II*. El trabajo analiza la evolución de la política estadounidense desde la estrategia de «máxima presión» hacia el empleo directo de la fuerza y examina las narrativas de legitimación vinculadas a la democracia, el narcotráfico y la seguridad, así como su relación con los recursos estratégicos y la hegemonía estadounidense. Desde el marco analítico adoptado, el autor sostiene que esas acciones no satisfacen los criterios clásicos que permitirían calificarlas como una guerra justa y analiza sus consecuencias para el derecho internacional y la estabilidad regional.

El presente número se completa con tres recensiones que amplían la reflexión hacia otros ámbitos relevantes de los estudios estratégicos.

La primera, realizada por el analista del IEEE Javier Fernández Aparicio, aborda la obra *National Armies and NATO, 1949-1991*, editada por Jan Hoffenaar y Brian McAllister Linn. El libro dirige la atención hacia la relación entre la Alianza Atlántica y los ejércitos nacionales durante el periodo comprendido entre su creación y el final de la Guerra Fría, ofreciendo una perspectiva histórica de especial interés en un momento en el que la OTAN y sus Estados miembros vuelven a afrontar importantes debates sobre defensa colectiva, capacidades y adaptación estratégica.

La segunda recensión, a cargo de Diego Cánovas-Cánovas, presenta *Ocean Governance and Conflict in the East and South China Sea*, de Christian Schultheiss, una obra dedicada a la gobernanza marítima y a las dinámicas de conflicto en los mares de China Oriental y Meridional. Su temática conecta directamente con la creciente centralidad estratégica del Indo-Pacífico y con las tensiones derivadas de la soberanía, la seguridad marítima y la competencia entre actores regionales y grandes potencias.

Finalmente, Luis de la Corte Ibáñez recensiona *Un mundo falaz. El nuevo orden global en la era de los algoritmos y la manipulación*, de Ángel Gómez de Ágreda. La obra nos introduce en uno de los grandes desafíos de nuestro tiempo: el impacto de los algoritmos, la manipulación de la información y la transformación del entorno digital sobre nuestras sociedades y sobre el propio sistema internacional. Una problemática que enlaza directamente con varios de los asuntos abordados en este número, especialmente con la creciente importancia de los dominios informativo y cognitivo en la competición estratégica contemporánea.

Los seis artículos y las tres recensiones que integran este número ofrecen, en definitiva, diferentes perspectivas sobre una misma realidad: la acelerada transformación del sistema internacional. Desde Türkiye hasta el Sahel, desde Ucrania hasta el Indo-Pacífico, desde la evolución de nuestras democracias hasta el ciberespacio y la guerra cognitiva, asistimos a una creciente interrelación entre poder, tecnología, información, legitimidad y competición geopolítica.

En un mundo más convulso, más complejo, más fragmentado y menos multilateral, el análisis estratégico adquiere una importancia renovada. Precisamente cuando las certezas disminuyen y aumenta la velocidad de los acontecimientos, resulta más necesario disponer de espacios para la reflexión rigurosa, plural y multidisciplinar. Ese continúa siendo el propósito fundamental de la *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*: contribuir a comprender una realidad estratégica cada vez más compleja para poder anticipar mejor sus transformaciones y los desafíos que de ellas se derivan, siempre desde el rigor del foco académico.